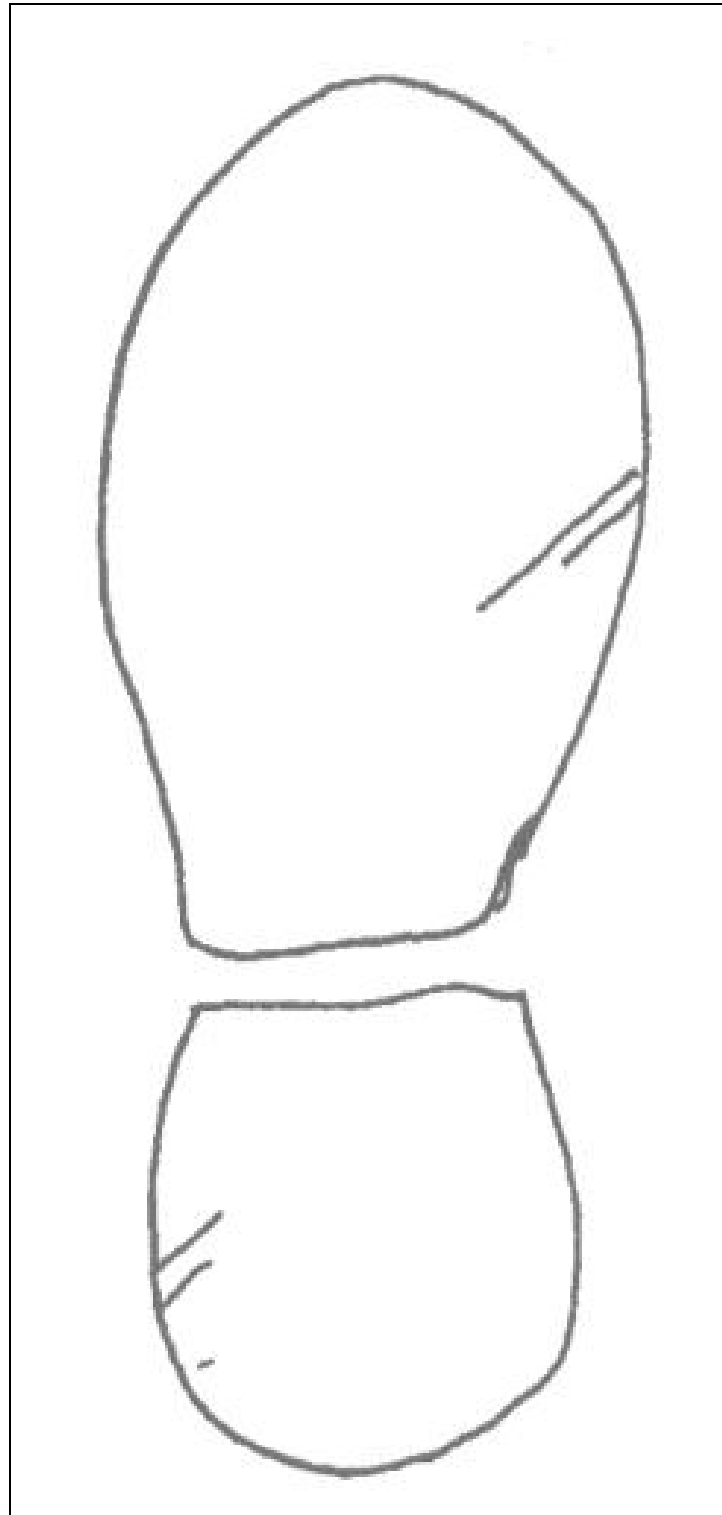


CELEBRACIÓN ADVIENTO SECUNDARIA



CELEBRACIÓN DE ADVIENTO (Secundaria)

LECTOR 1: De nuevo juntos, como peregrinos de la Navidad. Queremos llegar al Portal sin despistes ni pérdidas. Caminando seguros y decididos y con la mochila cargada de buenas intenciones. María nos acompaña: La elegimos como guía y madre que nos lleva a Jesús. Y con ella queremos comenzar esta nueva andadura cantándole y pidiéndole que guíe nuestros pasos entre las luces y las sombras de la vida.

CANTO: TÚ ERES DEL MUNDO LA LUZ

Tú eres del mundo la luz.
Tú eres del mundo la luz.
En una lumbre que no arde, no cocina ni mi madre.
Hay que iluminar, y ser del mundo la luz.

Tú eres del mundo la sal,
Tú eres del mundo la sal.
Pero una sal mojada ya no sirve para nada.
Hay que ser la sal que nunca pierde el sabor.

HAY QUE ENCENDER LA LÁMPARA
HAY QUE DESPERTAR
PARA QUE EL MUNDO TENGA LUZ
Y TODOS VIVAN EN PAZ.

¿Quién quiere vino?

Tú eres la casa de Dios,
Tú eres la casa de Dios.
Pero a una casa en ruinas nadie quiere ir a vivir.
La casa de Dios es siempre casa de sol.

HAY QUE ENCENDER LA LÁMPARA...

Tú eres del mundo la luz.
Tú eres del mundo la luz.
Pero una buena luz, necesita un buen candil.
Hay que iluminar y ser del mundo la luz.

SACERDOTE: Sin luz sólo hay noche, duda, miedo, desorientación, soledad, inseguridad. Con la luz de Jesús, por el contrario, lo tenemos

todo. Queremos caminar seguros e ilusionados tras una meta. Queremos la luz de Cristo. Somos buscadores de su luz. La Navidad se acerca y con ella nos viene la luz del mundo.

(Se apagan todas las luces. Música. Salen cuatro personas que se tumban dos y dos a los lados del altar. Otro avanza con un farol y se coloca en medio)

VELA 1: *(Entra y se acerca a uno de los tumbados. Para la música mientras leen las velas).*
Daos cuenta del momento en que vivís. ¡Ya está bien de quedarse adormilados!.

(Le tiende la mano y éste se levanta desperezándose y acercándose a la luz).

VELA 2: *(Entra y se acerca a uno de los tumbados.)*
Es hora de despertar. No podemos seguir en nuestros sueños de comodidad y pasotismo.

(Le tiende la mano y se despoja de sus auriculares, cargando con una mochila y acercándose a la luz).

VELA 3: La noche se está acabando. ¡Abrid las ventanas y que entre la luz del nuevo amanecer!

(Le tiende la mano y abre su cazadora negra, desprendiéndose de ella y quedando con ropa blanca).

VELA 4: Quitad la negrura de vuestras vidas. Coged con decisión las armas de la luz.

(Le tiende la mano y rompe la envoltura negra de una flor, que la lleva junta a la luz).

GRUPO: Nada de vicios, ni de peleas, ni de egoísmos. Fuera todo lo que nos aparta del amor y la amistad. Coged el vestido de la luz y que vuestra vida se vuelva luminosa.

(Se encienden las luces)

SACERDOTE: Escuchad atentamente esta segunda lectura. Fijaos en lo que ocurrió con la luz de Cristo. Nos lo cuenta San Juan.

LECTOR 2: En el principio la Palabra existía y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. En ella estaba la vida y la vida era la luz de los hombres y la luz brilla en las tinieblas.
Hubo un hombre enviado por Dios que se llamaba Juan. Este vino para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran en él. No era él la luz, pero daba testimonio de la luz. La Palabra era la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este

mundo. En el mundo estaba y el mundo fue hecho por ella y el mundo no la conoció. Vino a su casa y los suyos no la recibieron, pero a todos que la recibieron les dio poder de hacerse hijos de Dios.
(Jn 1,1-12)

SACERDOTE: Oremos: Señor, danos un corazón como el de los pastores. Atento para escuchar tu mensaje, dispuesto para andar con alegría el camino de la vida y generoso para ofrecerlo todo ante el Portal. Guía nuestros pasos y haznos llegar a tu luz. Te lo pedimos...

Y para terminar, vamos a identificarnos personalmente como peregrinos, dispuestos a realizar la andadura cargados de buenos deseos. Todos tenemos en la mano la huella de nuestro caminar. Sobre ella hemos escrito aquello que queremos realizar en nuestro Adviento. Son pasos que nos llevan a la luz. En silencio leemos por última vez nuestro escrito y con él en la mano le hablamos a Jesús.

(Silencio)

Ahora colocaremos ordenadamente nuestra huella una detrás de otra, hasta llegar al altar, como signo de nuestra actitud. Entre todos construimos el camino a la luz.

Nos acercamos a depositar nuestros pecados sobre la cuna vacía, a la espera que Jesús venga a nuestro corazón y perdone nuestras debilidades. El sacerdote nos acoge en su nombre y nos concede el perdón de Dios.

CANTO ESCUCHADO:

SACERDOTE: Hemos celebrado la ternura y el perdón de Dios. El amor de Dios es más grande que nuestros pecados. Lo que hemos recibido gratis, debemos repartirlo gratis. Que todos vivamos una vida de perdonados, perdonándonos unos a otros. Se lo pedimos a Dios Padre por medio de su Hijo Jesucristo Nuestro Señor. AMEN

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS:

Haz Señor, que estas ofrendas sean expresión de nuestra propia entrega, para que así cumplamos tu voluntad y se lleve a cabo en nosotros la obra de tu salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

PADRENUESTRO

En el mar he oído hoy, Señor tu voz que me llamó
Y me pidió que me entregara a mis hermanos.
Esa voz me transformó, mi vida entera ya cambió
Y sólo pienso ahora Señor, en repetirte.

PADRE NUESTRO, EN TI CREEMOS
PADRE NUESTRO TE OFRECEMOS
PADRE NUESTRO, NUESTRAS MANOS DE HERMANOS

Cuando vaya a otros lugares tendré yo que abandonar
A mi familia, a mis amigos por seguirte.
Pero sé que así algún día podré enseñar tu verdad
A mi hermano y junto a él yo repetirte.

PADRE NUESTRO, EN TI CREEMOS
PADRE NUESTRO TE OFRECEMOS
PADRE NUESTRO, NUESTRAS MANOS DE HERMANOS

Se recita el Gure Aita

PADRE NUESTRO, EN TI CREEMOS
PADRE NUESTRO TE OFRECEMOS
PADRE NUESTRO, NUESTRAS MANOS DE HERMANOS

ORACIÓN FINAL:

Pedimos, Señor, tu misericordia, para que esta comunión que
hemos recibido nos prepare a las fiestas que celebran nuestra
salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

CANTO FINAL:

El camino que lleva a Belén
baja hasta el valle que la nieve cubrió
los pastorcillos quieren ver a su Rey,
le traen regalos en su humilde zurrón
rom, pom, pom, pom
rom, pom, pom, pom
ha nacido en un portal de Belén el Niño Dios
U u u u u u u

Yo quisiera poner a tus pies
algún presente que te agrade, Señor
mas tú ya sabes que soy pobre también
y no poseo más que un viejo tambor
rom, pom, pom, pom, ...